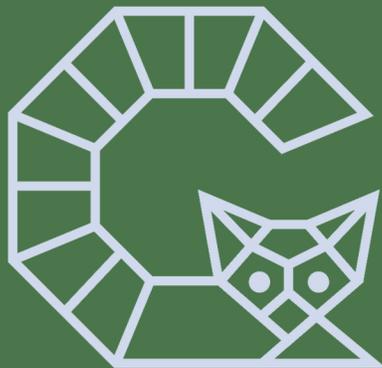


LA



HÍQUINAH

Suplemento
Cultural

CENTRO INAH TLAXCALA

De las ruinas al esplendor

Viviana Flores Islas

Tlaxcala a 7 años de los sismos de septiembre de 2017

Armando Moreschi López

Cuando los templos callan: el impacto de los sismos de 2017 en Tlaxcala

Claudia Guadalupe Hernández García
Milton Gabriel Hernández García

Los inicios de la reconstrucción en la Parroquia de San José tras el sismo del 19 de septiembre 2017 contado desde la memoria

Diana Karely Juárez García



ÍNDICE

1.

Introducción
Eduardo López Sánchez
.....página 3



3.

Tlaxcala a 7 años de los sismos de septiembre de 2017
Armando Moreschi López
.....página 11



5.

Los inicios de la reconstrucción en la Parroquia de San José tras el sismo del 19 de septiembre 2017 contado desde la memoria
Diana Karely Juárez García
.....página 22



6. ¿Sabías que...?

La edificación del siglo XVI en San Francisco Tepeyanco, Tlaxcala, fue un convento franciscano donde se advierte la presencia de los frailes que recibieron la encomienda de evangelizar la población de la Nueva España.
Andrea Herrera González
.....página 27



2.

De las ruinas al esplendor
Viviana Flores Islas
.....página 5



4.

Cuando los templos callan: el impacto de los sismos de 2017 en Tlaxcala
Claudia Guadalupe Hernández García y Milton Gabriel Hernández García
.....página 16



Introducción

A pesar de la relativa distancia del epicentro, situado a unos 120 kilómetros de la capital tlaxcalteca, el sismo del 19 de septiembre de 2017 provocó daños en 154 inmuebles, la mayoría catalogados como monumentos históricos en Tlaxcala, principalmente templos y conventos construidos entre los siglos XVI y XIX. La tarea de reconstrucción fue extremadamente compleja debido a la magnitud de los daños, la dificultad de las intervenciones y la responsabilidad de preservar el valor histórico de los inmuebles, lo que resultó en un proceso minucioso.

El análisis geográfico indica que las áreas más perjudicadas fueron las de mayor densidad poblacional, lo que también implica una mayor concentración de inmuebles históricos. La región sur y central de Tlaxcala fue la más afectada, en la capital se atendieron 24 inmuebles y en el municipio de Totolac 11 y 9 en el de Panotla, los cuales fueron intervenidos desde 2017 hasta 2024.

En contraste, los municipios situados más lejos del epicentro sufrieron afectaciones menores. En 22 de los 47 municipios atendidos, solo se reportó un inmueble dañado, lo que resalta la variabilidad en la distribución geográfica de los daños. Esto indica que la proximidad al epicentro fue un factor clave en la severidad de los perjuicios, aunque no el único, ya que la calidad de los materiales, las técnicas de construcción y el mantenimiento también jugaron un papel importante.

En términos de severidad, al inicio se clasificaron como gravemente dañados 13 inmuebles, lo que representó el 10% del total afectados. No obstante, a medida que avanzaron las labores de restauración, se descubrió que muchos de estos edificios no estaban tan afectados como se había estimado al principio. Esto puso énfasis en la necesidad de realizar evaluaciones precisas y continuas para determinar la verdadera magnitud de los daños y planificar adecuadamente las intervenciones. Estas evaluaciones permitieron ajustar las prioridades y enfocar los recursos en los inmuebles que requerían atención urgente.

El proceso de reconstrucción también reveló problemas históricos, como la falta de mantenimiento y previas intervenciones inadecuadas. Fue esencial restaurar la fábrica original de los edificios y evitar soluciones rápidas que pudieran ser perjudiciales a largo plazo. La restauración del patrimonio debía ser más que una simple reparación; fue una oportunidad para aprender del pasado y asegurar la conservación de estos tesoros históricos en el futuro.

La colaboración entre instituciones y comunidades resultó crucial en la reconstrucción. Algunas comunidades se involucraron en el proyecto y participaron activamente en la restauración, mientras que otras ofrecieron resistencia al cambio y desconfianza hacia las instituciones que causó tensiones y retrasos. Sin embargo, la transparencia en la gestión de recursos y la comunicación abierta fueron esenciales para ganar confianza y avanzar en el proceso.

La Iglesia Católica, como guardiana de gran parte del patrimonio afectado, jugó un papel fundamental

en la reconstrucción. A pesar de sus recursos limitados, las comunidades eclesíásticas mostraron un fuerte compromiso con la preservación de sus templos. La colaboración entre el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y la Iglesia, promovió la cultura del mantenimiento preventivo y la participación comunitaria en la conservación del patrimonio.

Los sismos de 2017 también dejaron valiosas lecciones técnicas sobre cómo reaccionan diferentes tipos de construcciones ante sismos, los errores cometidos en intervenciones previas y las nuevas técnicas de restauración. El objetivo no solo fue reparar los daños, sino también reforzar los inmuebles para que puedan resistir futuros sismos.

A pesar de los desafíos, la reconstrucción en Tlaxcala fue un ejemplo de resiliencia y aprendizaje. La comunidad ha respondido con gratitud al esfuerzo realizado, reconociendo el trabajo de las instituciones involucradas en la recuperación de su patrimonio.

Los sismos, más allá de los daños materiales, resaltaron la importancia del patrimonio histórico como un elemento unificador para las comunidades y la necesidad de una colaboración continua entre instituciones y sociedad civil para preservarlo. Aunque fue una experiencia dolorosa, fueron una oportunidad positiva para aprender, mejorar y fortalecer los lazos entre las comunidades y su historia. La reconstrucción en Tlaxcala demuestra que, incluso ante la adversidad, es posible superar desafíos y construir un futuro mejor, destacando la importancia de la colaboración y el compromiso con la preservación del patrimonio histórico.

Arq. Eduardo López Sánchez
 Coordinador Estatal
 del Programa Nacional de Reconstrucción
 Sector Cultura en el Estado de Tlaxcala



De las ruinas al esplendor

Viviana Flores Islas
Sección de Monumentos Históricos

El municipio de Santa Cruz Tlaxcala se encuentra al noreste de la capital del estado. Es un municipio con una gran importancia histórica, en cuya cabecera se encuentra la Parroquia de Santa Cruz Tlaxcala, un hermoso inmueble del siglo XVII⁽¹⁾.

Se cree que el templo que ahora podemos apreciar es una reconstrucción de un edificio más antiguo. Una de las razones que motivan esta idea es la cruz atrial que se encuentra en la portada del inmueble (*imagen 2*) cuyas características la sitúan en el siglo XVI, lo cual nos podría indicar que el inmueble tuvo sus orígenes en esa época.

Cuando los franciscanos se instalaron en el Convento de Atlihuetzia, fueron ellos los encargados de evangelizar a las comunidades que se encontraban en los ahora territorios de Santa Cruz Tlaxcala. Referencias de esta primera ocupación franciscana se encuentran en algunos documentos del siglo XVI, donde mencionan una nueva iglesia de la Santa Cruz en alusión, quizá, a una capilla de visita a mediados del siglo XVI.

En la actual parroquia, en su arco de acceso, encontramos tallado en piedra el año de 1770 (*imagen 3*), que podría indicar la temporalidad del inmueble.



Fachada principal de la Parroquia de Santa Cruz Tlaxcala



Imagen 2. Cruz atrial presente en la portada de la Parroquia de Santa Cruz Tlaxcala

Esta parroquia ha sido muy venerada por su magnífica decoración en argamasa, sus retablos y dos pinturas de gran formato ubicadas en el presbiterio del inmueble (*imagen 4*) fechadas con el año de 1735 y 1770, eso nos hace pensar que estos bienes fueron proyectados a la par de la construcción del inmueble.

Al suroeste de la parroquia encontramos la antigua casa cural, la cual en uno de sus accesos se encuentra labrada la fecha de 1734 (*imagen 5*). La casa cural, parroquial, rectoral o rectoría son los espacios donde vive un cura, párroco o responsable del templo.



Imagen 3. Texto que señala el año de 1770 en la parte superior del arco, lado derecho



Imagen 5. Acceso a la casa cural del lado oeste



Imagen 4. Vista del retablo principal



Imagen 7: Fachada exterior de la casa cural, imagen capturada del 25 de septiembre de 2017⁽²⁾

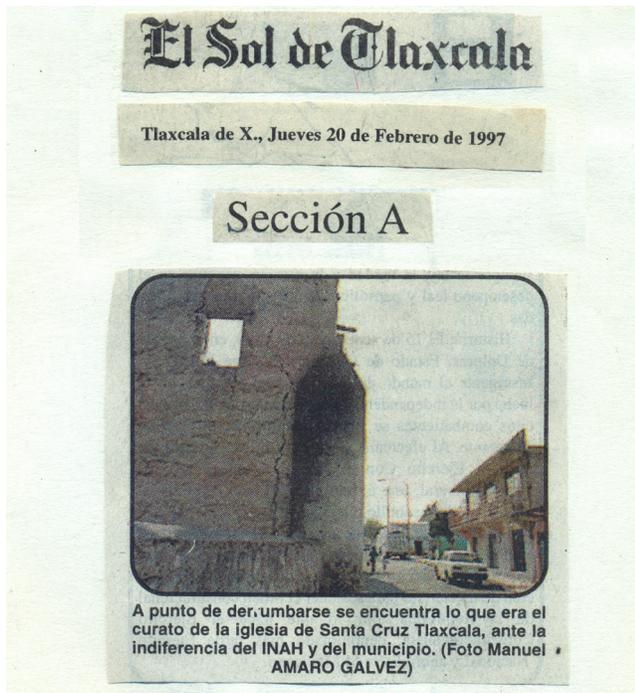


Imagen 6. Documento del expediente de la Sección de Monumentos Históricos del Centro INAH Tlaxcala

Según relatos de la comunidad, este inmueble ha sufrido diversos daños a través del tiempo, como lo fue la pérdida de su cubierta y entrepiso, afectación estructural que provocó su abandono.

El registro más antiguo del expediente de monumentos históricos del Centro INAH Tlaxcala es de 1997 en el que se puede apreciar que el inmueble ya se encontraba en un grave estado de deterioro (*imagen 6*).

Posteriormente, con el sismo del 19 de septiembre de 2017 el inmueble se vio afectado, con la pérdida de áreas de mampostería en sus muros, y el colapso de los dinteles existentes en la parte alta del inmueble. Esto alarmó a la comunidad y el inmueble fue acordonado (*imagen 7*).

Se muestran algunas imágenes de los daños tras el sismo de 2017 (*imágenes de la 8 a la 10*).



Imagen 8. Vista de los daños y deterioros en la tercera crujía, planta baja y primer nivel



Imagen 9: Vista desde el interior, se aprecia la total pérdida de aplanados y la disgregación de la mampostería



Imagen 10. Vista de fractura en muro, lado noroeste del inmueble



Imagen 11. Vista desde el interior, lado noroeste, donde el paso es prácticamente imposible por la gran cantidad de flora

Aunque el inmueble fue considerado dentro de la lista de atención a daños del extinto FONDEN (Fondo de Desastres Naturales), el monto que le fue asignado no era suficiente para rehabilitarlo y restaurarlo. Fue hasta 2023 que, gracias a algunas gestiones, fue posible obtener recurso para su restauración.

Una de las primeras acciones realizadas en el área que ocupa la mencionada Casa Cural, fue el retiro de la flora parásita, pues esta se encontraba ya en las entrañas de los muros, lo cual estaba provocando el desprendimiento de los aplanados, así como la disgregación de la mampostería (*imágenes 11 y 12*). Se eliminó de raíz para evitar que más adelante pudiera aparecer de nuevo, aunque esto no excluye que se tenga que dar un mantenimiento constante para evitar la aparición o florecimiento de nuevos agentes de deterioro

Posteriormente, se comenzó con la consolidación de los muros que sufrían fracturas y grietas (*imágenes 13 y 15*), primero retirando la mampostería afectada, o en algunos casos sustituyéndola dado que la fábrica de los muros es de cantos rodados, esféricos y lisos, lo que impide un buen amarre entre las piezas, por lo que tienden a separarse con los movimientos sísmicos. (*imagen 14*).

Una vez consolidados los muros, se procedió a armar el entrepiso con el proceso constructivo original, el cual consiste en una losa catalana con vigería de madera de pino (*imagen 16*), dos capas de cuarterón de barro, y donde fue necesario, un terrado para dar nivel.

Concluido el primer nivel gracias a la colocación de entrepisos, fue posible llegar a todos los



Imagen 12. Los pisos se encontraban cubiertos de escombros, basura y vegetación



Imagen 13. Grietas en las uniones de los muros



Imagen 15. Fractura en muro, lado norte



Imagen 14. Liberación de la mampostería para coser el muro



Imagen 16. Colocación de vigería de madera de pino respetando los vestigios existentes



Imagen 17 Colocación de cuarterón de barro para losa de entrepiso

daños que no se podían ver desde la planta baja. Se recuperaron los cerramientos de las puertas y ventanas, se consolidaron los pretilos que se encontraban disgregados, y se pudo continuar con la reintegración de la cubierta de azotea.

Con el inmueble consolidado, inició la recuperación de los elementos faltantes. Las secciones de aplanados faltantes se reintegraron con aplanados de tierra y enlucido de cal, mientras que los elementos arquitectónicos como alacenas, puertas y ventanas se recuperaron de acuerdo con los vestigios existentes (*imágenes de la 17 a la 21*).

Algunos elementos ya no pudieron ser reutilizados en su totalidad por su nivel de deterioro. Por ejemplo, los balcones fueron delimitados en su tamaño, pero sin afectar su estructura y forma, con el propósito de que pudieran reutilizarse con una función diferente.

La reintegración de color se hizo con base en las capas de pintura reveladas en las calas estratigráficas que se practicaron en los muros del inmueble, eligiendo el color que genera menor impacto visual y fuera armónico con el contexto histórico del inmueble (*imagen 22*).

La última actividad que se realizó fue la integración de mampostería y cubierta en la última crujía del lado noreste, ya que se encontraron evidencias de su existencia. Se colocó la escalera para acceder a la planta alta, misma que se diseñó y construyó exenta al inmueble y reversible, como lo marcan los criterios de restauración.

En este texto puedo compartir entre los lectores, que la restauración no solo fue del inmueble, sino también del corazón y la fe de la comunidad.



Imagen 18. Vista del primer nivel, lado sur



Imagen 19. Reintegración de dinteles de puertas en primer nivel

Imagen 20. Vista del deterioro que presentaba una alacena



Imagen 21. Deterioro que presentaban los balcones en la fachada lateral oeste



Imagen 22. Colores finales aplicados en el inmueble

Con estos importantes trabajos, el instituto cumple con su misión de investigar, conservar y difundir el patrimonio cultural de la nación en beneficio de la sociedad.

Aprovecho estas páginas para dar gracias a la comunidad que nos brindó todas las facilidades para trabajar libremente en el espacio, así como al párroco Gastón Urriola López que fue paciente y no perdió la fe de que este espacio se recuperaría.

Menciono con aprecio al ya fallecido padre Donato Guerra Zempoalteca que siempre anheló “ver levantado de entre sus cenizas al ex curato”.

Agradezco a todas las autoridades federales que hicieron posible la restauración del inmueble, al Centro INAH Tlaxcala, trabajadores y todos los que fueron parte de la intervención.

⁽¹⁾Ficha del Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles” número I-0012900744.

Fotografía: Viviana Flores Islas | ⁽²⁾Archivo de la Sección de Monumentos Históricos del Centro INAH Tlaxcala.



**Antes y después
de la restauración**

**Tlaxcala a 7 años de los sismos
de septiembre de 2017**



Armando Moreschi López
Maestro arquitecto
especializado en monumentos históricos.
Arquitecto perito del Centro INAH Tlaxcala.

México se encuentra en una zona de alta sismicidad debido a la interacción de 5 placas tectónicas: la placa de Norteamérica, la de Cocos, la del Pacífico, la de Rivera y la placa del Caribe; por esta razón no es raro que se susciten sismos en las zonas cercanas a estas placas y principalmente en aquellas poblaciones más próximas a las intersecciones de cualquiera de estas formaciones.

Por tal motivo, la ocurrencia de sismos es más frecuente en la zona central y sur de México, principalmente en los estados de Puebla, Morelos, Tlaxcala, Estado de México, Guerrero, Oaxaca y Chiapas. El epicentro del sismo del 7 de septiembre se localizó frente a las costas de Chiapas y Oaxaca, mientras que el del 19 de septiembre de 2017 se localizó tierra adentro a 12 kilómetros al sureste de la población de Axochiapan, Morelos, muy cerca de los límites con el estado de Puebla.

Otro sismo de intensidad considerable ya había tenido lugar en la zona el 24 de octubre de 1980 con una magnitud de 7.1 grados en escala de Richter y también tuvo su epicentro a escasos kilóme-

tros de donde ocurrió el del 19 de septiembre del 2017. El protocolo marca que ante sismos de más de 7 grados se debe instalar el Comité Nacional de Emergencias.

El Servicio Sismológico Nacional reporta en promedio 40 sismos por día; sin embargo, no todos tienen las mismas consecuencias, e incluso algunos ni siquiera son percibidos por la población en general y solo unos cuantos llegan a ser tan catastróficos como estos últimos u otros como los de 1985.

**Información del
Servicio Sismológico
Nacional**

Fecha del sismo:
19 de septiembre de 2017

Hora: 13:14:39

Magnitud: 7.1

Localización: 8 Km al noreste de
Chiautla de Tapia, Puebla

Profundidad: 51 Km



El sismo de 1864

y los daños ocasionados en Tlaxcala

Este sismo de 7.3 de magnitud ocurrido el 3 de octubre de 1864, es uno de los sismos históricos que se tienen mejor documentados en cuanto a daños ocasionados a edificios emblemáticos de Tlaxcala. En el informe que hacen presidentes municipales y prefectos del entonces Departamento de Tlaxcala en 1864, se mencionan los templos afectados, la población a la que pertenecen y los daños de cada uno.

Con esta información, es interesante observar que varios de estos templos volvieron a sufrir deterioros con los sismos de septiembre de 2017, entre ellos la Parroquia de San José con daños severos con derrumbes en cúpula y bóveda o la casa cural de Santa Cruz Tlaxcala que queda prácticamente en ruinas. En este informe, se mencionan un total de 17 inmuebles y las afectaciones que cada uno de ellos tuvieron a causa de ese sismo.

Daños causados en los templos del Departamento de Tlaxcala por el sismo del 3 de octubre de 1864.

TEMPLO	POBLACIÓN	DAÑOS
Parroquia de San José	Tlaxcala	Derrumbe de la cúpula y bóveda de la sacristía.
Capilla Real	Tlaxcala	Cuartheaduras.
Convento de San Francisco	Tlaxcala	Cuartheaduras en los arcos que conducen a la torre.
Convento de San Francisco	Huamantla	Cuartheaduras en arcos interiores y exteriores.
Convento de San Francisco	Chiautempan	Derrumbe de los arcos.
Iglesia de San Luis	Teolochocho	Cuartheadura en la cúpula de la iglesia y en tres piezas de la casa cural.
Iglesia Parroquial San Agustín	Tlaxco	Abertura en la parte superior de la portada de la iglesia hasta llegar al coro, la bóveda y la cúpula.
Iglesia Parroquial de Xicohtzinco	Santo Toribio Xicohtzinco	Cuartheaduras en la bóveda y arcos.
Iglesia Parroquial de Zacatelco	Zacatelco	Cuartheaduras en la bóveda y en tres de sus arcos.
Iglesia Parroquial de Yauhquemehcan	Yauhquemehcan	Cuartheaduras en los arcos.
Templos de Santa Úrsula y San Lorenzo	Santa Úrsula Zimatepec	Cuartheaduras.
Capilla de Jesús	Apetatitlán	Cuartheaduras.
Capilla de Jesús	Atlihuetzía	Derrumbe de la vieja torre en dos partes.
Iglesia	Tlatempan	Cuartheadura en la torre.
Iglesia Parroquial de Nativitas	Nativitas	Cuartheaduras.
Templo de Jesús	Nativitas	Desplome de la cruz y remate de la torre.
Iglesia Parroquial de Santa Cruz Tlaxcala	Santa Cruz Tlaxcala	Sacristía y casa parroquial casi en ruinas.

Fuente: Informe de Prefectos y Presidentes Municipales del Departamento de Tlaxcala. Archivo histórico del estado de Tlaxcala, Fondo Siglo XIX, Sección Gobierno, 1864.

Organización interinstitucional y atención inmediata

Después del sismo del 7 de septiembre de 2017 que sacudió a los estados de Oaxaca y Chiapas, el cual, a pesar de sus 8.2 grados casi no se sintió en el estado de Tlaxcala, el Instituto Nacional de Antropología e Historia activó el reclamo del Seguro de Bienes Patrimoniales que tenía contratado.

Con la atención centrada en atender los daños ocasionados en los monumentos históricos de esos

dos estados, sobrevino el sismo del 19 de septiembre de 2019 —fecha por demás relevante debido al trágico terremoto ocurrido en la misma fecha pero de 1985— y aunque este nuevo sismo fue de menor magnitud —7.1 grados en la escala de Richter—, los estragos y el temor causado en las poblaciones afectadas fue mayúsculo, pues la cercanía del epicentro con núcleos de población más grandes como la Ciudad de México, Puebla y otros de la zona metropolitana del Valle de México, ocasionó pánico y una gran cantidad de daños en los edificios históricos.

Inmuebles dañados por los sismos de septiembre 2017

ESTADO	SEVERO	MODERADO	LEVE	TOTAL
Chiapas	21	29	64	114
Oaxaca	34	308	245	587
Tabasco	1	2	24	27
Cd. de México	51	65	81	197
Hidalgo	2	6	5	13
Guerrero	11	41	43	95
Edo. de México	52	135	92	279
Morelos	122	84	53	259
Puebla	125	335	161	621
Tlaxcala	11	12	113	136
Veracruz	1	2	11	14
TOTAL	431	1,019	890	2,342

En el estado de Tlaxcala la mayoría de los inmuebles dañados fueron edificios dedicados al culto, un total de 124 templos, capillas y casas curales resultaron afectados, el resto: tres edificios públicos, dos escuelas instaladas en un monumento histórico, dos museos, tres portales, un panteón y un puente.

En cuanto a la localización de los inmuebles dañados, la Declaratoria de Zona de Desastre Natural, publicada el 28 de septiembre de 2017 en el Diario Oficial de la Federación, menciona 40 municipios en los cuales se concentra la mayoría de los edificios con afectaciones; sin embargo, en otros

12 municipios también se detectaron edificios dañados por sismo, aunque no los incluyeron como zona de desastre. En resumen, en 52 de los 60 municipios del estado hubo inmuebles dañados por los sismos de 2017, la mayoría de ellos ubicados en la región sur y centro del estado, donde también tuvieron lugar las afectaciones más graves. Esto se puede entender en parte porque la zona sur del estado es la más cercana al epicentro, situada a poco menos de 95 kilómetros en línea recta.

Los municipios con más afectaciones fueron Tlaxcala con 19 inmuebles, Nativitas y Totolac con 10 cada uno, Panotla con 8 y San Pablo del Monte



Crujía 2 en planta alta durante el proceso de intervención en 2023



Crujía 2 en planta alta una vez terminada la intervención en 2024



Antigua cocina del ex convento de Tepeyanco, antes de la intervención



Antigua cocina del ex convento de Tepeyanco, una vez terminada la intervención

con 6 edificios dañados. El resto de los municipios tuvieron 5 o menos inmuebles afectados dentro de su territorio y solo en 8 municipios no se reportaron daños.

Para atender la emergencia se formaron brigadas con personal de las Secciones de Monumentos Históricos y de Restauración para acudir a los distintos municipios de las cinco regiones (Poniente, Centro-Sur, Norte, Centro, Oriente) en que se dividió el territorio del estado para conocer, verificar e informar de los daños que presentaron los edificios históricos.

El flujo de información se realizó de manera rápida, aprovechando los canales y medios de comunicación existentes y otros que se implementaron de manera inmediata dentro del Instituto, pero también coordinándose con otras instituciones como Protección Civil del estado de Tlaxcala.

Para fines de septiembre se tuvo un primer censo de afectaciones en inmuebles históricos del estado de Tlaxcala que, junto con el resto de información sobre daños en otro tipo de inmuebles que fueron conociéndose a través de otras instancias, derivó en la Declaratoria de Zona de Desastre Natural en 40 municipios de Tlaxcala.

Una vez hecho el primer censo de afectaciones y con la declaratoria de zona de desastre, se activó nuevamente la reclamación de la póliza del Seguro de Bienes Patrimoniales contratado por el INAH, pero ahora para este nuevo siniestro. Derivado de la declaratoria de desastre natural, con recursos del FONDEN se procedió a realizar las primeras acciones emergentes, conocidas como Apis: "Apoyos parciales inmediatos". las acciones realizadas entre octubre y noviembre de 2017, consistieron básicamente en apuntalamiento de elementos arquitectónicos con riesgo de colapso y en algunos casos embalaje y traslado de bienes muebles de los templos dañados a otros sitios más seguros para el resguardo temporal de estos bienes patrimoniales.

Después de asegurar los templos y edificios históricos más afectados, se elaboraron dictámenes y presupuestos para el reclamo del seguro, y

las brigadas integradas por arquitectos y restauradores del centro INAH Tlaxcala acompañaron a los ajustadores en los recorridos de reconocimiento de daños a los inmuebles con registro de deterioros para hacer el levantamiento de información. Para finales del 2017, ya se tenían conciliados con la aseguradora la mayor parte de los inmuebles afectados, y para enero de 2018 se dio inicio a las primeras obras para resarcir los daños ocasionados a templos en su mayoría con daños leves y moderados.

Cabe señalar que, ya iniciado el proceso de restauración de inmuebles dañados, tuvo lugar otro sismo el día 16 de febrero de 2018, en esta ocasión de 7.2 grados, con epicentro frente a las costas de Oaxaca. En Tlaxcala este último sismo agravó los daños de 5 templos ya con afectaciones.

Torre campanario excenta, restaurada en 2024. Ex Convento Franciscano de Nuestra Señora de la Asunción, Tlaxcala.



Durante 2018 se atendieron 81 inmuebles históricos, en su gran mayoría templos con daños leves, dejando pendientes por restaurar otros 53 inmuebles, incluyendo al final otros 2 no detectados desde un principio. Al iniciar 2019 se tenía un total de 55 inmuebles históricos en espera de ser intervenidos, de los cuales casi la mitad, ya tenía su proyecto de intervención con recursos del FONDEN. Aquí es necesario señalar que el 26 de marzo del 2019 se publicó en el Diario Oficial de la Federación los Lineamientos Generales del Programa Nacional de Reconstrucción para atender algunos inmuebles que también tenían daños por sismo y que no habían sido incluidos en el programa de FONDEN. Del 2020 a finales de 2023 se intervinieron y se terminaron de restaurar todos los inmuebles dañados por sismo que habían quedado pendientes de intervenir. Cabe señalar que durante el 2020 la pandemia por Covid 19 obligó a la suspensión de los trabajos en ejecución, reanudándose las obras prácticamente hasta junio del 2021.

s.a. (1864). *Informe de Prefectos y Presidentes Municipales del Departamento de Tlaxcala*. Fondo Siglo XIX, sección Gobierno, Archivo General Histórico del estado de Tlaxcala, Tlaxcala, México.

Fotografías: Armando Moreschi López.

Cuando los templos callan: el impacto de los sismos de 2017 en Tlaxcala

Claudia Guadalupe Hernández García
y Milton Gabriel Hernández García

El presente texto nace del proyecto de investigación titulado “El patrimonio cultural dañado por los sismos de septiembre de 2017 en Tlaxcala: Percepciones, significados y respuestas comunitarias frente a la adversidad”, el cual tuvo por objetivo identificar la distintas percepciones sociales y culturales que la población experimentó en torno al movimiento telúrico de 2017 en Tlaxcala.

La información que presentamos parte principalmente de la etnografía como metodología de investigación, considerando el punto de vista de los actores comunitarios obtenido en trabajo de campo de marzo a junio de 2022, con la aplicación de encuestas, entrevistas a profundidad a las autoridades religiosas, personas con cargos a nivel comunitario como fiscales, mayordomos, sacristanes, párrocos y habitantes de las comunidades tanto hombres como mujeres de distintas edades.

En septiembre de 2017, dos sismos sacudieron la zona centro y sur de México. El primero de ellos el día jueves 7, con una magnitud de 8.2 grados Richter, y el del martes 19 de 7.1. En términos generales, en Tlaxcala no se tuvieron impactos severos, pues no se registraron defunciones y las viviendas afectadas fueron pocas; sin embargo,

edificios como templos, escuelas, hospitales, museos, portales, panteones y puentes, también sufrieron estragos, siendo los inmuebles religiosos los más afectados.

Además de los impactos materiales, los sismos de aquel año obligaron a las comunidades afectadas a reorganizar diversos aspectos de su vida cotidiana y ceremonial, pues la iglesia hizo un llamado público en las poblaciones para suspender las celebraciones religiosas en los templos que habían sido dañados, por lo que tuvieron que buscar sedes alternas como salones contiguos, casas parroquiales, atrios, canchas, etc., que les permitiera llevar a cabo sus liturgias. Sin embargo, hubo situaciones variables de comunidad a comunidad; en Tepeticpac, por ejemplo, no se instaló una sede alterna a la iglesia para celebrar misas, lo que obligó a la feligresía a acudir al lugar provisional más cercano.

En las diferentes comunidades visitadas, ocurrió un fenómeno en común, pues se suspendieron las fiestas comunitarias, las fiestas patronales, las que se celebran en honor a los fieles difuntos, a la Virgen de Guadalupe, las posadas, las misas de navidad y año nuevo, así como las festividades particulares como bodas, bautizos, XV años y misas especiales, entre otras. El trabajo de campo nos permitió conocer que el cierre de los inmuebles religiosos implicó que muchas veces las personas no quisieran llevar a cabo su evento en el salón provisional y decidieron esperar la reapertura de su iglesia como fue el caso de Ocotlán o San José, en el municipio de Tlaxcala, pues la comunidad, además de la fe, buscaba al templo por su belleza para realizar estas celebraciones.

El hecho de que los templos se mantuvieran cerrados se percibió como una causa de que la vida



Misa dominical en parte trasera de la Parroquia de San José, Tlaxcala, Tlaxcala. Año 2023.

espiritual y religiosa se viera afectada en los años posteriores a los sismos de 2017, pues dependiendo el lugar, las misas fueron menos frecuentes y el número de personas que asistían a las sedes alternas cada vez disminuía más.

En San José, inmueble ubicado en el centro de la ciudad de Tlaxcala, se encuentra la imagen del Niño Milagroso, en torno a la cual se ha venido consolidando un culto religioso con una gran fuerza desde las primeras décadas del siglo XX. El cierre de la parroquia, a consecuencia de los sismos de 2017, tuvo un fuerte impacto en la vida religiosa y en la feligresía que desde diversas latitudes del territorio nacional veneran esta imagen. A decir del párroco Marco Antonio Padilla, “se percibió una dispersión en varios sentidos: espiritual, de convivencia social y de comunidad; la gente lloraba y se sentía triste y la relación con los santos se deterioró al no existir un contacto cotidiano con las imágenes que se encontraban resguardadas”.

No obstante, al sacerdote de San José lo que más le preocupó fue la “pérdida de devoción al Santo Patrono”, que se evidenció luego de que tuviera que cerrarse el inmueble y al que después se le sumaron los efectos de la pandemia. En este sentido, el párroco mencionó que la fe poco a poco fue recuperándose, y que incluso tuvo que utilizar estrategias para “levantar” la religiosidad: “se han hecho procesiones, se ha ofrecido mole con pollo a la feligresía de forma gratuita en este intento por recordar la devoción que debe tenerse a San José”.

Después de los movimientos telúricos, los daños en los inmuebles fueron diagnosticados y dependiendo de la afectación, se autorizó o no el repique de campanas, así como la quema de cuetes y pirotecnia, lo que generó malestar en la población, ya que esto forma parte de la vida cotidiana al

ser prácticas muy arraigadas e importantes para la vida religiosa y comunitaria. En el caso de las campanas, éstas anuncian sucesos significativos, el comienzo de un nuevo día, convoca a misa, anuncia un fallecimiento, reúne a la comunidad ante una emergencia, comunica las festividades religiosas y fiestas patronales, etc. En Ixtacuixtla, se decía que sin campanas no hay religión, mientras que en El Carmen Aztama, a pesar de tener una campana pequeña e improvisada, la gente añoraba su campana mayor.

Notamos que el repique de campanas fue un elemento que extrañaba mucho la población donde se dispuso esta restricción, pues el cargo de campanero es muy importante al interior de las comunidades. Así lo explica un habitante de Totolac:

Entre nosotros y hasta la gente que salía temprano a trabajar, oíamos el repique, diario, diario a las 5 y 6 de la mañana el campanero tenía que venir a tocar, diario, los 365 días del año, a las 5 de la mañana y a las 7. Entonces no está para saberlo, pero esas bocinas que están en la torre del campanario las tuvimos que habilitar para que la gente se entere cuando hay misa, una misa de difunto, porque en realidad las campanas son las que dan señas.



Sede alterna instalada con carpas en la Parroquia de San Francisco de Asís, Tepeyanco, Tlaxcala. Año 2022.



Torre campanario, Parroquia de San Juan Bautista, Totolac, Tlaxcala. Año 2022.

Las secuelas económicas de los sismos de 2017 no fueron menos importantes. Al no estar abiertos los inmuebles religiosos, se tuvo que buscar la manera de tener un espacio adecuado para albergar a los santos y las vírgenes. De igual manera, al haber disminuido la gente que acudía a misa, se afectó la colecta de limosnas. Las autoridades religiosas tuvieron que darse a la tarea de buscar recursos económicos, apelando a la buena voluntad de los vecinos para la compra de velas, flores, el pago de luz y gastos que se generan en el templo. Sin embargo, la población “parecía estar desmotivada”. El siguiente testimonio da cuenta del impacto en la vida religiosa que se vivió en San José:

Nosotros como feligreses, pues fíjese que sí, hubo un impacto tremendo tanto para el párroco, tanto nosotros como feligreses, y mucho más para los turistas. Para los turistas nuestra parroquia es importante porque tiene a la imagen del

Niño Milagroso que es venerada a nivel internacional. Entonces la vienen buscando, y para nosotros también porque viene uno que para el mercado, y pasa uno a San José, se persigna uno rapidísimo y sale corriendo; viene uno al centro, igual, entonces es muy importante nuestra parroquia. Ahora, para el párroco, al otro día que ya vio todo cerrado, pues sacamos las bancas, porque la gente decía —y ahora, ¿qué vamos a hacer, a dónde vamos a rezar, a dónde vamos a pedirle a Dios?—. Bueno, para el día 20 de septiembre viera que toda la gente venía y le decía al padre, —quiero cancelar la misa de XV años, la misa de bodas, de primera comunión, de toditito,— porque entonces, además de cancelarlas pues les tenía que devolver su dinero, fue tremendo, tremendo, económicamente fue tremenda la situación para el padre porque la economía se vino abajo. El padre tuvo que vender desayunos, almuerzos, vendíamos elotes, vendíamos tamales, vendíamos taquitos dorados, para ayudar al padre con los gastos. Porque al momento que aquí ya estaba cerrado, ya no había nada, le llegaba el recibo de la luz, y sin dinero y dijo el padre —¿saben qué?, voy a dar de baja el servicio—, no le quedaba de otra, apuradamente apenas traía para comer. Ese padre se las vio muy duras...

Como ya se dijo, otro elemento que se vio afectado por el cierre de las iglesias, evidentemente fue el turismo, pues las parroquias también suelen ser atractivos turísticos y al no estar abiertas, repercutió en el comercio local que se generaba en los negocios de alrededor. La población de Ocotlán también reconoció un fuerte impacto social y económico provocado por el cierre de su iglesia después de los sismos porque al no celebrarse la feria de manera formal, muchas personas resultaron perjudicadas, ya que disminuyó el ingreso para el sostén de las familias que ponían en las ferias puestos de comida y juegos mecánicos que contribuían a reactivar la economía local.



Trabajos de restauración del inmueble,
Parroquia de San José, Tlaxcala, Tlaxcala. Año 2022.

Una dimensión que no siempre se hace visible en los estudios sobre patrimonio cultural, tiene que ver con las emociones, las cuales se hacen evidentes ante un evento de tal magnitud como un sismo. En los ejercicios que hicimos de encuestas y en las entrevistas a profundidad sobre los sentimientos que se generaron a causa de la afectación en la vida religiosa, se volvió frecuente escuchar palabras como preocupación, susto, miedo, intranquilidad, tristeza, vulnerabilidad, nervios y estrés.

Las personas anotaron de su puño y letra los siguientes comentarios cuando se les preguntaba sobre su sentir al tener cerrado su inmueble religioso:

- Triste, al ver que no hay reparación y las festividades se realizan en lugares inadecuados.
- Es nostálgico ver que no hay un espacio digno para celebrar las eucaristías.

- Triste porque han pasado los años y hasta la fecha hay muchos templos que aún no han sido restaurados.
- Confundida, pues se ha comentado que en poco tiempo ya se podrían hacer celebraciones en el templo, pero no se ve avance.
- Se celebran en una casa, pero nunca será lo mismo.
- Las costumbres y tradiciones se van perdiendo y el fervor religioso está disminuyendo.
- Impotencia al ver que aún están cerradas.
- Me siento mal porque es patrimonio cultural y no está restaurado.

Estos testimonios muestran de manera clara, que además de los deterioros materiales y económicos, los sismos provocaron quebrantos emocionales que no siempre son fáciles de percibir, pero que están presentes en la vida religiosa de sus habitantes pues las comunidades ven en los templos una casa para todos.

Es relevante que, a raíz de los sismos de 2017, un impacto positivo fue el interés que se ha suscitado en diversas comunidades y municipios de Tlaxcala por contar con más herramientas técnicas, organizativas y legales que les permitan enfrentar de manera preventiva el riesgo permanente de que un sismo u otro fenómeno social o natural ocurra en cualquier momento.

En 2017, el personal del Centro INAH Tlaxcala también asesoró a la comunidad en torno a las medidas que se tenían que tomar para el resguardo del patrimonio afectado por los sismos, y en algunos otros inmuebles ya existía un comité previamente capacitado por el personal especializado de la institución mediante cursos donde se les

instruyó sobre la manera en que deben moverse las imágenes, esculturas y cuadros; por lo que fueron ellos quienes se encargaron de proteger los bienes religiosos después del sismo.

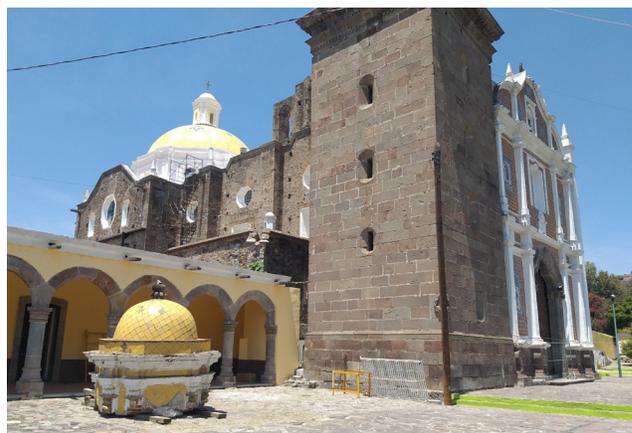
En el Instituto Nacional de Antropología e Historia y su representación en Tlaxcala, la respuesta institucional orientada a la atención de las comunidades afectadas por los sismos de septiembre de 2017 fue inmediata y se formaron brigadas que se integraron por las diferentes áreas y secciones de este centro de trabajo, además de que se contó con el apoyo de personal de otros estados que no habían tenido afectaciones en su patrimonio.



La afectación principal de la este inmueble fue en la torre. Iglesia de El Carmen Aztlama, Teolochocho, Tlaxcala. Año 2022.

No obstante, en Tlaxcala y por supuesto, en otros estados, el descontento y las tensiones intracomunitarias por lo que se percibía como un proceso demasiado lento en cuanto al mecanismo de restauración de sus templos, provocaron que incluso los representantes de la comunidad fueran cuestionados por la población, pues la gente quería que se les explicara por qué razones, después de tanto tiempo no se había concluido el proceso.

Muchas de las propuestas que pudimos recabar y que proponían los fiscales respecto a la atención de sus inmuebles, consistían en adecuar y flexibilizar la normatividad del INAH para permitir que la comunidad dispusiera de los recursos económicos para la restauración, con el fin de contratar a quienes pudieran llevar a cabo los procesos de restauración, limpieza y mantenimiento de su iglesia, pues a decir de ellos, dentro de su comunidad contaban con arquitectos, ingenieros, albañiles y excelentes artesanos especializados en trabajar el oro.



Linternilla de Parroquia de San Francisco, Tepeyanco, Tlaxcala. Año 2022.

Si bien es cierto que los tiempos de restauración no fueron cortos y la población ansiaba ver restaurados sus inmuebles, también notamos que hubo falta de conocimiento, tanto de los medios de comunicación como de las comunidades, que no siempre comprenden a cabalidad o tienen la información precisa para dimensionar que los procesos de restauración de monumentos históricos construidos cientos de años atrás, suelen ser lentos y minuciosos, pues es necesario saber que se está realizando una intervención adecuada en la que es prioritario garantizar la seguridad de la feligresía y de las personas que visitan los templos.

Estos cambios persistieron por un largo tiempo, y el proceso de adaptación a una nueva normalidad potenciada después por la pandemia que estaba por venir, no fue fácil, sin embargo, mostró la capacidad de resiliencia de las comunidades. Además, los eventos telúricos evidenciaron la necesidad de contar con protocolos de actuación frente a este tipo de contingencias que permitan mitigar y disminuir los daños que puede causar algún fenómeno que ponga en riesgo no solo al patrimonio material, sino la vida cotidiana y ceremonial.

En nuestra opinión, la gestión de los riesgos asociados a la protección legal y conservación del patrimonio cultural, debe considerar con mucha seriedad las percepciones y perspectivas de los actores comunitarios. Además, debe reflexionarse en torno a las dimensiones sociales y culturales que pueden estar implicadas en las afectaciones y en los procesos de restauración del patrimonio cultural, sobre todo en aquel que tiene un profundo significado y simbolismo religioso, pues solo de esa manera se pueden lograr acciones articuladas entre las instituciones de gobierno y la sociedad.

Fotografías: Claudia Guadalupe Hernández García



Archivo de la Palabra

Tlaxcala
Patrimonio cultural inmaterial

Los inicios de la reconstrucción en la Parroquia de San José tras el sismo del 19 de septiembre 2017 contado desde la memoria

Diana Karely Juárez García

El presente documento tiene como objetivo enlazar el testimonio de diferentes actores sociales sobre las formas de organización que hubo por parte de las autoridades y la sociedad civil ante el cierre de la Parroquia de San José, Tlaxcala por el sismo del 19 de septiembre de 2017.

Decía Pereiro (2011) en su artículo *Antropología, memoria social e historia* que la memoria puede convertirse en un objeto histórico y la historia puede convertirse en un objeto de memoria. El papel que juega el ejercicio de recordar no es sólo un acto individual, sino que es también un proceso social colectivo y comunitario.

Desde la perspectiva antropológica es necesario comprender que el desastre es un factor socio-natural, Virginia García Acosta (2004) señala en su obra *La perspectiva histórica en la antropología del riesgo y del desastre*. Acercamientos metodológicos que los desastres no son naturales sino procesos resultantes de condiciones críticas preexistentes en las cuales la vulnerabilidad acumulada y la

construcción social del riesgo ocupan un lugar determinante en su asociación con una determinada amenaza natural. Ya nos compartía en su ponencia María Rodríguez *Del fenómeno natural a la concreción del desastre: nociones básicas para el estudio de los sismos del año 2017 en México*, la vulnerabilidad es un concepto que nos ayuda a entender cómo diferentes grupos sociales, comunidades, regiones y países tienen diferentes riesgos en sus condiciones sociales, culturales, económicas y políticas. Esto puede llevar a cambios en lo construido y en el entorno natural.

El sismo del 19 de septiembre de 2017 fue registrado a las 13:14 h, con magnitud 7.1 grados en escala de Richter y epicentro en 8 km al noroeste de Chiautla de Tapia, Puebla, a una profundidad de 51 kilómetros. El temblor afectó la Ciudad de México y los estados de Morelos, Puebla, Estado de México, Guerrero, Oaxaca y Tlaxcala. La ciudad de México registró 228 fallecimientos, donde Morelos 74, Puebla 45, el Estado de México 15, Guerrero 6 y Oaxaca 1. El monto de los perjuicios fue estimado en 62 mil 99 millones de pesos.

Heberto Ríos, titular de resguardo de bienes culturales del Centro INAH Tlaxcala comparte que, en el momento del sismo, concluían el simulacro que conmemorativamente se realiza en esa fecha por el terremoto de 1985 por Decreto de Protección Civil en la Zona Arqueológica Cacaxtla.

... me trasladé a la delegación del Centro INAH en la ciudad de Tlaxcala, en donde... a dos cuadras se encontraba la parroquia de San José... pues los daños eran evidentes en esa parroquia, tanto alrededor del atrio como en la cúpula... lo que se hizo en ese momento fue organizarnos por medio de brigadas con personal de monumentos

históricos, arquitectos de restauración y con algunos funcionarios más del Centro INAH tanto de resguardo como jurídico, hicimos cinco equipos de trabajo para atender por zonas... donde fuimos valorando y atendiendo las comunidades que ya habían reportado afectaciones en ese momento... (H. Ríos, comunicación personal, 2022)

Los daños sufridos en la Parroquia de San José quedaron marcados en la memoria de la comunidad tlaxcalteca debido a la importancia que tiene este templo dentro del corazón de Tlaxcala; además, estas afectaciones estructurales en la parroquia y en otras aledañas en el estado hicieron que se declarara a Tlaxcala como zona de desastres por el Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED) en 40 municipios, lo cual permitió acceder a los recursos del ahora extinto Fideicomiso Fondo de Desastres Naturales (FONDEN).



Proceso de restauración en fachada y torre campanario, Parroquia de San José, Tlaxcala.



Vista de extradós de bóveda y cúpula principal en su proceso de restauración, Parroquia de San José, Tlaxcala.



Trabajos de consolidación en torre campanario, Parroquia de San José, Tlaxcala.

¿Cómo empezamos a organizarnos? Pues tratar de sacar lo que era necesario. Ejemplo, habiendo muchas cosas de madera y de tela, como son las pinturas con sus marcos, entonces lo primero era tratar de apagar todo lo que estuviera encendido, porque se mantiene en velas, veladoras, la lámpara del santísimo que funciona con aceite, pero empezó a llegar la policía, protección civil, el ejército y nos impidieron... dijimos que de un modo o de otro tendríamos que entrar ... pues a regañadientes, pero nos dejaron entrar y casi a la brava, entramos a todo eso. (F. Cuamatzi, padre, comunicación personal, 2022)

... las recomendaciones inmediatas que se acordaron... fue el cierre de los templos que presentaban mayores afectaciones, evitar el repique de las campanas para evitar también que la afectación fuera mayor, la detonación de elementos

explosivos como cuetones o algún otro tipo de explosivos. En algunas comunidades se suspendieron actividades religiosas como ferias que estaban ya en puerta y se acordonaron pues de manera perimetral los atrios y algunas áreas colindantes a las iglesias para evitar que los transeúntes pudiesen sufrir algún daño de algún elemento que estuviese suelto y no se hubiese detectado... (H. Ríos, comunicación personal, 2022)

Estas medidas preventivas generaron en San José un proceso de cambio en sus actividades cotidianas. Las instalaciones del Consejo Diocesano de Tlaxcala en un principio se ocuparon para realizar las misas dominicales. No obstante, el espacio reducido dejaba a muchas personas a sus afueras, por lo que se colocaba una bocina en la calle Miguel de Lardizábal y ahí las personas llevaban sus banquitos para escuchar la misa; lo que representaba un peligro debido a que la calle era transitada por vehículos por lo que se optó por adecuar el jardín trasero de la parroquia con bancas, tarimas, bocinas y un pequeño atrio donde se realizaron misas, eventos y fiestas patronales hasta hace apenas unos meses.

... Empezamos, desde la parte religiosa a tratar de reorganizar el culto. ¿Cómo le podríamos hacer? teníamos una... asociación que se llama adoración nocturna mexicana y que tiene incluso su sede en la Diócesis de aquí en Tlaxcala, es decir, donde las habitaciones de los sacerdotes, el párroco y los vicarios... les pedimos que nos dieran oportunidad de celebrar ahí el culto católico y ahí es donde improvisamos una villa... claro que pues eso, un recinto muy pequeño. Entonces todo eso empezó a hacernos resentir las consecuencias, incluso económicas, porque pues si antes teníamos personal para atender un templo grande y era necesario que hubiera varias personas para asearlo, para barrer, trapear y todo eso. Pues ahora ya no

necesitábamos tanto personal y de por sí ya no tenemos con qué pagarles... el sueldo de nosotros, los sacerdotes se interrumpieron de un momento a otro... pasó mucho tiempo para que pudiéramos otra vez percibir algo. (F. Cuamatzi, comunicación personal, 2022)

... luego luego a los dos, tres días toda la gente al saber que ya el templo de San José se cerraba, vinieron por el dinero de sus celebraciones, porque ya pensaron que ya no se iba a celebrar nada de misas en ningún lugar... eso generó un desfaldo en la economía de la parroquia...



Vista del interior del templo, mostrando parte del proceso de restauración Parroquia de San José, Tlaxcala.

... yo llego a esta parroquia en 2018... no había mucha disponibilidad de ponerle atención a los templos. Entonces empezamos a hacer presión, en dejarnos ver ante la comunidad. O sea que pues no se estaba haciendo nada para restaurar el templo de San José, sólo lo que hicieron fue asegurar las partes que estaban dañadas... pero no había ninguna actividad de trabajo de restauración. Entonces este pues ya tuvimos que celebrar ... en septiembre del 2018, la santa misa frente a la Iglesia de San José. En el atrio tapamos una calle, la calle está que es para el parque. Y pues después de esta santa misa hicimos un pronunciamiento invitando a las autoridades federales, estatales y propias a que no dejarán que el templo de San José siguiera cerrado... porque al momento en que se cerró el templo de San José, mucha gente se alejó de la parroquia... (M. Padilla, comunicación personal, 2022)

La fe como motor de la organización social permitió que, a pesar del panorama y el cierre de la Parroquia, la comunidad tuvo un proceso de cambio y adaptación. La Parroquia de San José no sólo significa aquel monumento histórico desde la época novohispana, sino que por muchos años también fue la Catedral del estado y, por lo tanto, el lugar al que muchos elegían parar recibir los sacramentos.

... teníamos que adaptarnos a las circunstancias. Y pues lo más importante es que había sacerdotes, había feligreses y eso es lo más importante. Ya el templo, pues sí, es bueno y todo, pero pues para qué queremos un templo hermoso, bonito, si no hay quien lo utilice, decía yo. Todos estamos alejados de Dios, hay que acercarnos a Dios... (M. Padilla, comunicación personal, 2022)

... pues un parteaguas ¿no?, de cómo debemos atender a las comunidades, a pesar de que en San José no hay fiscalías, no hay mayordomías,

simplemente hay comisiones diocesanas que asisten al pago para ciertas actividades del calendario religioso... ahí la comunidad que se suman por devoción, por fe a formar parte de estas comisiones... es el rector... es el párroco pues es la cabeza, de esa iglesia que se encarga de estar insistiendo... de estar tocando puertas... (H. Ríos, comunicación personal, 2022)

Por parte de las autoridades del INAH, el mismo vislumbró que se requerían protocolos de acción ante desastres de gran impacto que vinieran a fortalecer el Programa de Prevención de Desastres en Materia de Patrimonio Cultural (PrevINAH), instituido por el INAH y el Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED) dependiente de la SEGOB, creado para enfrentar el desafío del aumento de los riesgos y las pérdidas del patrimonio arqueológico e histórico bajo custodia del INAH, que pudieran atribuirse a desastres naturales y antropogénicos. Además, se vio la necesidad de fomentar una cultura de prevención enfocada a la gestión de riesgos y fortalecer la participación articulada de los tres órdenes de gobierno y de la sociedad civil para su aplicación y eficacia. Actualmente, en la Parroquia de San José se han concluido los trabajos de restauración y ha sido abierta al público.

Fuentes consultadas

CENAPRED. (2022, septiembre 19). *Los sismos históricos de septiembre*. gob.mx. <http://www.gob.mx/cenapred/articulos/los-sismos-historicos-de-septiembre?idiom=es>

Compendio de información geográfica municipal 2010. Tlaxcala, Tlaxcala. (2010).

Cuamatzi, F. (2022, noviembre 5). *Memorias del sismos 19 sep 2017 en la parroquia de San José* [Audio].

Decreto por el que se declara Día Nacional de Protección Civil, el 19 de septiembre de cada año. (s. f.).

INAH. (2022, febrero 18). *PrevINAH - Prevención de Desastres*. <https://www.previnah.inah.gob.mx/index.php>

INEGI. (1998, enero 1). *México en cifras*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/>

Padilla, M. (2022, noviembre 18). *Memorias del sismos 19 sep 2017 en la parroquia de San José* [Audio].

Parroquia de San José, a cinco años del daño continúa la restauración—Quadratin. (2022, septiembre 19). *Quadratin Tlaxcala*. <https://tlaxcala.quadratin.com.mx/principal/parroquia-de-san-jose-a-cinco-anos-del-dano-continua-la-restauracion/>

Público, S. de H. y C. (s. f.). *Nota informativa Programa de Fondo de Desastres Naturales*. gob.mx. Recuperado 11 de septiembre de 2024, de <http://www.gob.mx/shcp/prensa/nota-informativa-349793?idiom=es>

Quadratin Tlaxcala (Director). (2019, agosto 19). *Así se vivió el sismo en Tlaxcala, el 19 de septiembre de 2017* [Video recording]. <https://www.youtube.com/watch?v=OY-JnECZOkfA>

Radio, S. |. (s. f.). *Emite CENAPRED declaratoria en Tlaxcala para acceder al FONDEN*. Recuperado 11 de septiembre de 2024, de <https://www.sndigital.mx/noticias-de-tlaxcala/titulares-de-hoy/44409-emite-cenapred-declaratoria-en-tlaxcala-para-acceder-al-fonden.html>

REFORMA. (2017, septiembre 28). *Declaran zonas de desastre en Tlaxcala*. <https://www.reforma.com/aplicaciones/articulo/default.aspx?id=1221422>

Ríos, H. (2022, diciembre 15). *Memorias del sismos 19 sep 2017 en Tlaxcala* [Audio].

Secretaría de Finanzas del Gobierno del Estado de Tlaxcala. (2013). *PROGRAMA DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y DESARROLLO URBANO PARA EL ESTADO DE TLAXCALA*. 1. <http://finanzastlax.gob.mx/spf/index.php/monografias-municipales>

Tlaxcala, K. M. | E. S. de. (s. f.-a). *A un lustro del sismo de 2017, pendiente rehabilitar los edificios de culto*. El Sol de Tlaxcala | Noticias Locales, Policías, sobre México, Tlaxcala y el Mundo. Recuperado 11 de septiembre de 2024, de <https://www.elsoldetlaxcala.com.mx/local/a-un-lustro-del-sismo-de-2017-pendiente-rehabilitar-los-edificios-de-culto-8908431.html>

Tlaxcala: Economía, empleo, equidad, calidad de vida, educación, salud y seguridad pública. (s. f.-b). Data México. Recuperado 3 de enero de 2023, de <https://datamexico.org/es/profile/geo/tlaxcala-tl>

Fotografías: Karely Juárez, 2022.



¿Sabías que...?

La edificación del siglo XVI en San Francisco Tepeyanco, Tlaxcala, fue un convento franciscano donde se advierte la presencia de los frailes que recibieron la encomienda de evangelizar la población de la Nueva España.

Fachada del templo de San Francisco, siglo XVI, año 2024.
Fotografía: Marcos Ramírez.

La primera fundación de los franciscanos en Tlaxcala en 1537, consta en la construcción de la Catedral de Nuestra Señora de la Asunción, hoy la capital de la entidad; le siguió Tepeyanco en 1540, cuyas características sociales, geográficas y económicas como cabecera, destaca la redensificación de la población indígena. Contó con gran extensión territorial, amplios recursos naturales terrestres, una laguna cercana, y fue geográficamente privilegiada al encontrarse al pie del “camino real”, una vía para solucionar las necesidades de comercio y comunicación del virreinato, la cual enlazaba Tlaxcala a través de Topoyanco (nombre original en náhuatl), con Ixtacuixtla, Puebla y Veracruz (Cano Baca). Tepeyanco fue un convento-huerta que proveía de alimentos a otros conventos cercanos en los siglos XVI y XVII.

Representa un espacio de culto, con su imponente parroquia en honor a San Francisco de Asís, que luego de verse severamente afectada por los sismos del 2017, fue restaurada, devuelta a la Diócesis de Tlaxcala y abierta al público luego de que el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), en coordinación con la Secretaría de Cultura Federal, concluyó su intervención en enero de este 2024.

La palabra Tepeyanco, proviene del náhuatl que se traduce como: “en el pueblo nuevo”, se forma con los vocablos *yanquic*, que quiere decir nuevo, así como con la partícula *co*, que denota lugar. También hace referencia a las topoyas, ya que algún tiempo atrás esa fruta se daba en este lugar.

Referencia:

“Testigo material de un retablo desaparecido: conjunto tabular del ex convento de San Francisco Tepeyanco”. Cano Baca, Nathael; Alejandra Quintanar-Isaías; José Luis Ruvalcaba-Sil; Edgar Casanova González; Manuel E. Espinosa Pesqueira; Ana Teresa Jaramillo Pérez; María Angélica García Bucioy; Jazziel Lumbrreras Delgado; *Tlaxcala, México*, Intervención, Ciudad de México, vol. 10, no. 20, México, Julio-diciembre de 2019. <https://doi.org/10.30763/intervencion.2019.20.217>



Antigua área de guarda, siglo XVI, año 2024.
Fotografía: Vladimir Mompeller

INAH Tlaxcala INFORMA

El 3 de febrero de 1939, por mandato del presidente Lázaro Cárdenas, se crea el Instituto Nacional de Antropología e Historia, por lo que este año cumplirá 86 años; recordando que son objetivos generales del INAH, la investigación, recuperación, salvaguarda, conservación, restauración, promoción y difusión del patrimonio cultural, paleontológico, arqueológico e histórico de México.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), a través del Centro INAH Tlaxcala, presentará actividades culturales impartidas a grupos de estudiantes de escuelas aledañas a las zonas arqueológicas de Cacaxtla-Xochitécatl. El evento se realizará durante el mes de marzo, —en nuestro sitio en Facebook INAH Tlaxcala informaremos detalles del evento— entre las actividades programadas se presentará una conferencia impartida por un especialista en historia, una muestra de la elaboración de Talavera, una exposición fotográfica, entre otros talleres didácticos y visitas guiadas.

Por su parte, el Museo de sitio de Xochitécatl, seguirá presentando la exposición fotográfica La trata sí existe, la cual reflexiona sobre dicha problemática y las implicaciones para la sociedad tlaxcalteca. Aunado a ello, se proyectan tres cortometrajes

en los que se expone la forma en la que operan los proxenetas tanto en Tlaxcala como en otras partes del país e incluso, a nivel internacional.

25th DIA INTERNACIONAL DE LA NIÑA
25th DIA INTERNACIONAL DE LA ELIMINACIÓN DE LA TRAFICACIÓN CONTRA LAS MUJERES

¡Es tiempo de mujeres SIN violencia!
¡Súmate y transforma!

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través del Centro INAH Tlaxcala y el Museo de Sitio de Xochitécatl, invita a la exposición temporal

LA TRATA SÍ EXISTE

Inauguración: 26 de noviembre, 2024 | 12 h
Hasta el 25 de febrero, 2025 | Martes a domingo, 10 a 16 h

Museo de Sitio de Xochitécatl
Cerro Xochitécatl, San Miguel Xochitecatitla, Nativitas, Tlaxcala

Entrada incluida en el boleto de acceso al museo

Informes: cacaxtlaxochitecatl@inah.gov.mx

CAMPAÑA PERMANENTE EN CONTRA DE LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES



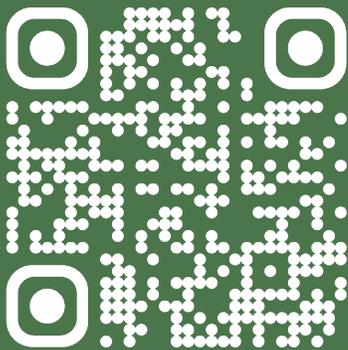
La trata sí existe estará disponible hasta el 25 de febrero de 2025. La entrada es con boleto de acceso a la Zona Arqueológica Cacaxtla-Xochitécatl. Los domingos el acceso es libre para público nacional y residentes extranjeros con documento probatorio.

Sumando a la conmemoración del aniversario del INAH y del arduo trabajo que el Centro INAH Tlaxcala lleva a cabo en su trayectoria a más de 40 años, la exposición fotográfica: INAH EN TLAXCALA. Investigación, protección y difusión del patrimonio cultural, da a conocer el desempeño Institucional en un bosquejo que habla de las gestiones y acciones más representativas que van desde las declaraciones de expresiones culturales materiales e inmateriales,

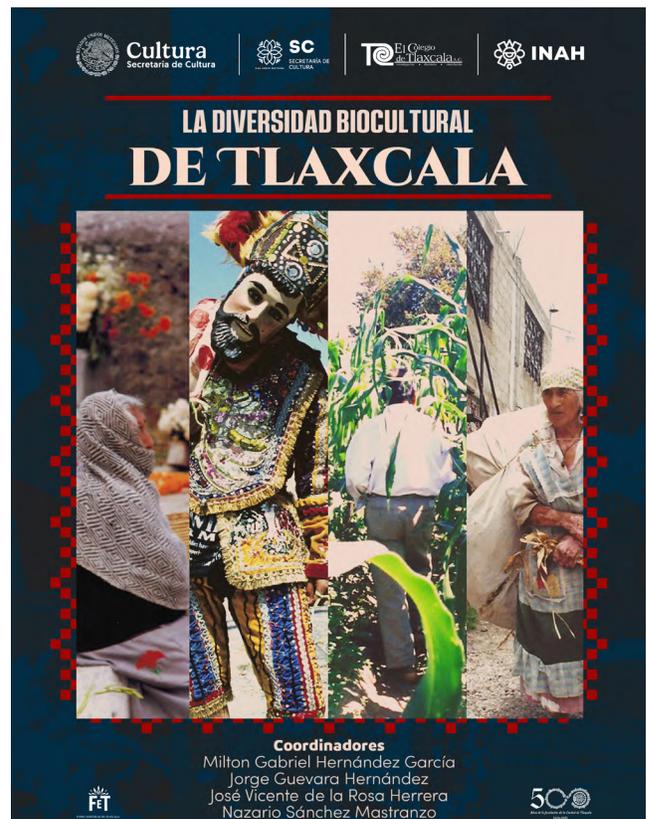
proyectos de investigación arqueológica e histórica, apertura de zonas arqueológicas, museos de sitio y comunitarios, restauración del patrimonio material mueble e inmueble, actividades académicas, publicaciones, el registro y enriquecimiento constante a su inventario nacional en resguardo de bienes culturales, por mencionar algunas.

Asimismo, el libro *La diversidad biocultural de Tlaxcala*, coeditado por la Secretaría de Cultura federal, a través del INAH, y El Colegio de Tlaxcala, integran esta novedad editorial. El libro cuenta con una edición digital, la cual aporta a la investigación, preservación y divulgación del patrimonio histórico y cultural. Se trata de más de 90 artículos que retoman temas históricos, estudios de parentesco, organización social, cosmovisión, religiosidad, procesos sociales, entre otros, que permiten comprender la historia de los pueblos originarios de la entidad.

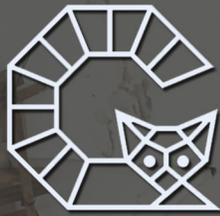
La publicación digital del libro
La diversidad biocultural de Tlaxcala
es gratuita y está disponible en:



También puedes obtenerlo en:
doi.org/10.63042/Coltlax.116



LA



HÍQUINAH

Suplemento
Cultural

Centro INAH Tlaxcala

**ÓRGANO DE DIFUSIÓN DE LA COMUNIDAD
DEL CENTRO INAH TLAXCALA**

SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero
Secretaría de Cultura

Marina Núñez Bernal
Subsecretaria

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Diego Prieto Hernández
Director General del INAH

Pedro Velázquez Beltrán
Secretario Administrativo

José Luis Perea González
Secretario Técnico

René Alvarado López
Coordinador Nacional de Centros INAH

José Vicente de la Rosa Herrera
Director del Centro INAH Tlaxcala

Andrea Herrera González
Armando Moreschi López
Claudia Guadalupe Hernández García
Diego Martín Medrano
Gelvin Xochitemo Cervantes
Milton Gabriel Hernández García
Montserrat Patricia Rebollo Cruz
Consejo editorial

Milton Gabriel Hernández García
Coordinación editorial

Andrea Herrera González
Coordinación de difusión

Diego Martín Medrano
Corrección de estilo

Marcos Ramírez Torres
Formación y diseño

*Las opiniones vertidas en los artículos
son responsabilidad de los autores*

Imagen portada:

Proceso de restauración en la fachada principal de Casa Cural de la Parroquia de Santa Cruz Tlaxcala. Fotografías: Viviana Flores Islas y reservorio fotográfico del la sección de Monumentos Históricos del Centro INAH Tlaxcala.

Imagen contraportada:

Proceso de restauración de la nave principal del Ex Convento de San Francisco, Tepeyanco. Fotografías: Viviana Flores Islas.

Sugerencias y comentarios:

suplemento.cultural.inahtlaxcala@inah.gob.mx
f INAH TLAXCALA

CENTRO INAH TLAXCALA

Av. Benito Juárez 62, col. Centro, C.P. 90000
Tlaxcala, Tlaxcala
Tel. 24624 90200, ext. 2348



Cultura
Secretaría de Cultura

